



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

## Pesadilla en Gomila

PARECE, en fin, que los territorios que abandonamos los ocupan, con el paso del tiempo, nuestras pesadillas. Será porque siempre vamos dejando atrás algo nuestro, por si se nos ocurriera regresar, o porque la vieja cinta de **Moebius** de la memoria nos acaba jugando malas pasadas y todo cuanto fuimos o hicimos –esa suma de ficciones que creíamos guardar en riguroso secreto– lo acaban siempre reviviendo, aunque sea muy a su manera, los que nos suceden.

En cosas así de confusas y melancólicas, acostumbro a pensar las pocas veces que en los últimos lustros he atravesado la zona de la Plaza Gomila y alrededores, que fue donde muchos vimos cumplidos algunos de nuestros primeros sueños y hoy es sólo el lugar en ruinas de unas pesadillas que, por extrañas y ajenas, casi ni reconocemos. Hay que ver qué fácil olvidamos lo que no nos interesa recordar.

Pero resulta, o eso me dicen, que un par de bandas se han adueñado del lugar y que, allí mismo, tras una pelea ruidosa e inverosímil, la Policía celebró la Navidad –es un por decir– con una multitudinaria redada. Me hablan de sudamericanos y dominicanos, pero para mí que sólo son los espectros o las pesadillas, ya lo dije, que dejamos ahí, adormiladas, y que despiertan, de vez en cuando, y arman la de San Quintín. Quizá resulte un consuelo saber que algo se revuelve en donde estuvimos y que se seguirá revolviendo, aún más, si por azar regresamos.

## Astérix en Mallorca

CONSERVO NÍTIDA LA VIVA imagen del miedo. La presencié una noche próxima a la navidad de 2004 en la solitaria cafetería de la Clínica Palmaplanas, al filo de la hora del cierre del periódico. **Carlos Delgado** se acomodaba en una silla de hospital a la espera de conocer el titular del día siguien-



EN PERSPECTIVA

ESTEBAN  
URREIZTIETA

te con la misma incertidumbre que quien lo hace en la antesala de uno de los inmaculados quirófanos adyacentes.

**Eduardo Inda** y yo salimos a su encuentro para anunciarle que contaríamos la ya legendaria comida en la que **Maria Antònia Munar** y **Pedro Serra** le acorralaron a traición para que recalificase la mejor finca del municipio que gobernaba. El entonces alcalde de Calviá era un ave pálida y temerosa, con su poderosa nariz de tucán gacha mientras recorría su mente una interminable secuencia de fotogramas de su vida. Su salida del despacho, su entrada en política de la mano de **Rosa Estarás**, su victoria épica contra **Margarita Nájera** y, lo peor de todo, su futuro inminente. «¿No tenéis miedo?», se limitó a replicar. «¿Miedo a qué, si lo tenemos todo atado?», respondimos automáticamente pensando en que la noticia tuviera algún cabo suelto. «A Pedro Serra», replicó mientras visualizaba ya las afiladas mandíbulas del editor, que preludiaban al abrirse de par en par en su retina los costes que le acarrearía que se conociese aquel envite.

Intentamos tranquilizar sin mucho éxito a aquel hombre que nos miraba sin terminarse de creer que publicaríamos aquello, mientras insistíamos en empujarle hacia el precipicio de la historia, en cuyo fondo se asomaba el mítico caimán. De Delgado iba a depender que aquel *pelotazo* se abortase. Que Don Pedro y compañía sufriese por primera vez una derrota. No le volvimos a escuchar. Intuimos vagamente una nariz que proyectaba sombras caprichosas sobre el aparcamiento en penumbras, clavada pensativa en el suelo, ensimismada. No nos dirigió una sola palabra más. Hasta que anuló la operación urbanística. Cuando la sociedad mallor-

quina rezaba ya por su alma y preparaba su sepelio, se frotó ingenua los ojos, comprobó que aquel alcalde seguía con vida y se desataron el júbilo y los bailes. Por primera vez una aldea resistía con éxito las embestidas del implacable imperio romano de Serra y Munar que tenía atemorizada a la población. «Soy Astérix el Galo», proclamó textualmente al destapar la pócima secreta del éxito.

Tras años de ataques inmisericordes que no han hecho sino engordar la leyenda de la aldea gala, el destino ha decidido volver a cruzar a un Astérix más maduro con un decadente **Julio César** que luce en su lomo la cicatriz de la batalla de Son Massot. La Conselleria de Turismo escondía miles de entradas del museo de Can Prunera de Serra pagadas con fondos públicos y que nunca se utilizaron. La enésima servidumbre de paso pagada al señor con nuestro peculio. Tras destapar el escándalo, de nuevo EL MUNDO, Delgado las ha blandido en solitario en el Parlament como una nueva espada con la que asestar a Don Pedro el golpe de gracia a la época más oscura que vieron los tiempos. De fondo, entre el silencio ensordecedor de la clase política reinante, oye nítidos los mugidos de **Tulius Borricus**, **Amorfus** y demás fieles centurio-

«La historia de Delgado la resumen los centuriones de los cómics de Goscinny: 'La suerte sonríe a los audaces'»

nes del Grupo Serra. «Lo pagarás caro» –parece salir de sus adentros–, juran venganza eterna en nombre de su amo y rebuscan ya en la trastienda más íntima de su enemigo algo que echarse a la boca.

Ya sin miedos y parece que despojado al fin del falso y codicioso **Panorámix** que se le ha arrimado para sacarle los cuartos por errados consejos envueltos en latinajos, le basta con una fórmula, también clásica pero mucho más económica, para reafirmarse en su estrategia: la de echar mano a *El Escudo Arverno* y recordar la frase que le espeta un romano a Astérix parafraseando a *La Eneida* de **Virgilio**: *Audaces fortuna iuvat*. «La suerte sonríe a los audaces».

## PUPUT I ANGELOTS



## Creadores

JOAN PLA

UNO LLEVA YA muchos años, reivindicando en los periódicos el derecho y el honor de hablar y escribir bien en cualquiera de los cuatro idiomas españoles. Sin embargo, cada vez que, al son de la política, se movilizan mis paisanos y compatriotas, llenando calles, plazas y medios de comunicación de banderas y consignas, pienso que no es bueno valorar la cultura por las subvenciones del pasado o por los recortes del presente. Creo que **Blai Bonet**, **Miquel Barceló**, **Borràs de Riquer**, **Jaume Mir**, por citar sólo a cuatro grandes artistas locales, nunca dependieron del gobernante de turno. Poemas, pinturas, músicas y esculturas nacieron de su talento y unos se hicieron ricos y otros se murieron pobres. Las reivindicaciones de ciertas instituciones baleares contra el gobierno de **Bauzá** por haber recortado o suprimido las subvenciones de antaño no resuelven, a mi juicio, el verdadero problema de la cultura. Confundir a un creador con un agente cultural es lo mismo que confundir a **Leo Messi** con su manager. Dejar sin sueldo a un trabajador de la cultura es el único recorte, en catalán o en español, que no tiene perdón de Dios.

El Mundo del suscriptor (C)

LE INVITAMOS AL

BALLET  
DE  
MOSCÚ

AUDITORIUM DE PALMA

3 DE ENERO A LAS 19.30 HORAS  
EL LAGO DE LOS CISNES4 DE ENERO A LAS 19.30 HORAS  
EL CASCANUECES

Precio público: 39 €

Participe en el sorteo de las invitaciones, enviando un e-mail a: [clasicoselmundo@gmail.com](mailto:clasicoselmundo@gmail.com), indicando su nombre y apellidos, nº de suscriptor y teléfono de contacto. Las invitaciones no son acumulables entre espectáculos.

Los suscriptores podrán obtener un descuento de 10 € sobre la compra de sus entradas (máximo cuatro) en la taquilla del Auditorium. Presentando su tarjeta de suscriptor.

Puntos de venta:  
Taquillas Auditorium - Telf: +34 971 734 735  
Cajeros ServiCaixa.  
Venta Telefónica: 902 33 22 11

[www.factoriacultural.com](http://www.factoriacultural.com)